

Nuevos Tiempos en la Clínica

3ª Clase: 25/05/12

Sabemos que el “ser” se manifiesta cuando se desoculta de los objetos y cuando lo hace lo “ilumina” ¿qué significa que el ser ilumina el objeto? Le da al objeto pasivo vida propia que se “resiste” a dejar de ser más allá del puro objeto.

Lo que uno “es” es “lo resistente” siendo diferente pudiendo entonces participar sin perder unidad. La resistencia es a ser identificado como objeto. Al participar el ser deviene en el otro sin dejar de ser uno. Se participa en los campos de valores que por no ser de nadie, todos participan de ellos, lugar de encuentro, no de relación.

La energía de los campos de valores tienen diferentes sentidos: verdad, alegría, pobreza, amor, enfermedad, etc. su fuerza viene de la unidad en la diferencia.

Para alcanzar esos campos de valores es necesario “suspender el Yo”, lo mismo para desocultar el ser de los objetos y del Yo como sujeto. Pues al suspender el Yo dudo de lo que percibo y pienso como sujeto de los objetos. Esta doble duda nos hace valorar lo vivencial de la experiencia ocultada por lo relacional, siempre basada en la separación: Sujeto-Objeto, Yo-Otro.(1) Al suspender lo relacional se prioriza el encuentro

(1) La contradicción se supera más allá de una realidad objetiva, no hay contradicción en una realidad participativa que no admite opuestos, todo es diferente

vivencial donde todo tiene que ver con todo; Del todo vamos a la parte gracias al símbolo vivo no el representacional.

Estamos relativizando tanto la subjetividad como la objetividad. Estas están en tensión mientras no dudamos del reduccionismo: o sujeto u objeto sin alternativa. “Pienso luego existo” cartesiano privilegia la subjetividad confirmando que no hay alternativa entre lo subjetivo y lo objetivo.

La alteridad ¿Qué es? por lógica es lo que no es sujeto ni objeto y para lograr que se manifieste tenemos que invertir la resistencia cartesiana “pienso luego existo”, por “existo luego pienso”, lo que existe está más allá del pensar (o que supone percibir y representar) se funda en la experiencia vivencial que permite intuir y manifestarse gracias a la imaginación creativa. O sea que estamos dando lugar a un existente con in-formación, algo entre el sujeto y el objeto que es vivenciable como 1ra. Experiencia. ¿Como es el sujeto de esta experiencia? No es un sujeto sujetado a un objeto sino abierto a una experiencia. Es el “Ser con” o el “ser entre” Ser diferente pero sin perder la unidad con la “totalidad” (“es lo infinito posible pero sin oposición o confrontación” Levinas).

Estamos proponiendo una alteridad capaz de devenir en el otro pero sin dejar de ser uno singular. A esto lo llamamos “participar” como forma superadora, no opuesta de las identificaciones que el Yo como sujeto va realizando para establecer relaciones con los otros y consigo mismo (identidad del Yo)

Por lo tanto entre lo subjetivo y lo objetivo (totalmente válidos) existe otra forma de conocer y vincular a partir del existir vivencial.

Lo que uno es, es diferente de lo que uno tiene. Ser siempre es “siendo con” pues no se fija a un objeto sino que anhela superar al hoy hacia un mañana abierto. Sin embargo necesitamos ir construyendo y previendo un camino aceptando el acontecimiento. Este es el salto entre el suceso causal y el acontecimiento creativo. El primer resultado de una relación Sujeto-objeto el segundo de un encuentro participativo en un nosotros donde hay diferencias en la singularidad del ser sin perder la unidad solidaria que da identidad.

El “volo ergo sum” de San Agustín nos conecta con esta noción de ser, soy (sum) siendo, queriendo (volo) actuar en un anhelo de auto superación con.

Jesús le dice a Nicodemo (un judío muy respetado entre los judíos que lo interroga) “lo que nace de la carne es carne y lo que nace del espíritu es espíritu, luego agrega “no sabemos de donde viene el viento ni a donde va, lo mismo pasa con lo que nace del espíritu. O sea que lo que nace del espíritu no tiene causa, acontece y no tiene un objetivo definido sino que anhela auto superarse con los demás.

Jesús le habla de “renacer de lo alto” o sea del espíritu ¿Cómo es posible todo esto? Pregunta Nicodemo y Jesús responde”... nadie subió del cielo sino que descendió de él” “el que obra conforme a la verdad se acerca a la luz y sus obras son hechas en Dios”. Nosotros decimos que lo que nace del encuentro es de un valor que a todos hace participes. Para un creyente puede ser Dios sin oponerse a la noción de energía vital o espíritu que nos une más allá de los objetos o cosas.

<http://psicoanalisisabierto.com/>